


Verdades y mentiras sobre la traición de Fernando El Católico al Gran Capitán

 falta de fuentes documentales sobre su vida, gran parte de lo que se conoce sobre Gonzalo Fernández de Córdoba procede de la enésima reinención del mito del vasallo maltratado, esto es, la figura literaria del héroe militar que, a pesar de sus hazañas, no es correctamente premiado



El Gran Capitán en el asalto a Montefrío. Obra de José de Madrazo.



César Cervera [SEGUIR](#)

Actualizado: 06/07/2020 04:48h

 [GUARDAR](#)

A los 62 años, [el Gran Capitán](#) falleció en Granada, aislado en lo político y en lo militar, a causa de un brote de fiebres cuartanas, una enfermedad que había contraído en Italia. Semanas después de su muerte llegaron decenas de cartas de condolencia a su familia, entre ellas la del **Rey Fernando**, que invocaba su vieja amistad y trataba de disimular con palabras gruesas el hecho de que había incumplido todas sus promesas de recompensa, una detrás de otra; y la del joven **Carlos de Gante**, quien había oído desde niño la historia de su odisea italiana. Paradójicamente, Fernando El Católico moriría solo un mes después que aquel hombre al que tantas desconfianzas había destinado.

A falta de fuentes documentales sobre su vida, gran parte de lo que se conoce sobre **Gonzalo Fernández de Córdoba** procede de la enésima reinención del mito del vasallo maltratado, esto es, la figura literaria del héroe militar que, a pesar de sus hazañas, no es correctamente premiado. «Qué buen vasallo sería, si tuviese buen señor», que diría El Cid. Y, ciertamente, las victorias del Gran Capitán en Ceriñola y Garellaño lejos de despertar una gratitud incondicional por parte de Fernando El Católico vinieron acompañadas de una revisión de sus gastos bélicos. La muerte de [Isabel La Católica](#) en 1504, que siempre había salido al paso de las acusaciones de corrupción lanzadas contra el cordobés, dejó las manos libres a su marido para

enviar unos contadores de la Corona a investigar al virrey de Nápoles.
A echar cuentas...

Tener a alguien de Castilla al frente de posesiones tradicionalmente vinculadas a Aragón no era lo más aconsejable.

Cuestión aparte es dirimir cuánto había de envidia en **la actitud del monarca** y cuánto de las prevenciones que cualquier dirigente del periodo debía tomar sí o sí con sus subordinados. Por no hablar del hecho de que, una vez muerta Isabel, Fernando se movía por arenas movedizas en lo referido a los castellanos. Tener a alguien de este reino al frente de posesiones tradicionalmente vinculadas a Aragón no era lo más aconsejable.

Investigado por corrupción

En el otoño de 1506, Fernando reclamó a Gonzalo **claridad en sus cuentas económicas** nada más desembarcar en el reino italiano. «Por picos, palas y azadones, cien millones de ducados; por limosnas para que frailes y monjas rezasen por los españoles, ciento cincuenta mil ducados; por guantes perfumados para que los soldados no oliesen el hedor de la batalla, doscientos millones de ducados; por reponer las campanas averiadas a causa del continuo repicar a victoria, ciento setenta mil ducados; y, finalmente, por la paciencia de tener que descender a estas pequeñeces del rey a quien he regalado un reino, cien millones de ducados», contestó supuestamente el Gran Capitán ofendido por la ingratitud de la Corona.

Desde entonces, la expresión «[las cuentas del Gran Capitán](#)» y la respuesta dada por el general se utilizan para ridiculizar una relación poco pormenorizada o para negar una explicación pedida por algo a la que no se tiene derecho. La respuesta altiva achacada al Gran Capitán, en cualquier caso, nunca se ha podido demostrar y corresponde a la típica del soldado español de la época: fiel pero orgulloso, desapegado de lo material, valiente hasta la temeridad, violento y desafiante. Bravuconería marca de la casa.

Lo que sí parece probable es que [el Gran Capitán](#) entregó, sin malas palabras o altivez, unas cuentas que no fueron del agrado del monarca. **Los interventores de la Hacienda real** consideraron excesivo el dinero gastado en la guerra de Nápoles de 1501 a 1503. En consecuencia, los episodios de tensión entre el virrey y Fernando de Aragón no dejaron de sucederse durante su estancia en Nápoles.

LO MAS LEIDO EN ABC

Historia

ABC

1 La historia robada: la primera comida de Acción de Gracias en América la celebraron los españoles



2 Las dos Españas antes de la Guerra Civil: el falso mito del pueblo unido que luchó contra Napoleón



3 Las alusiones a España en el diario perdido del cerebro del Holocausto nazi usado en los juicios de Núremberg



4 Sexo, desenfreno y odio al nazismo: la rara comuna 'hippy' que dinamitó al Tercer Reich



5 La extraña muerte del sanguinario represor de Franco: ¿se suicidó o le asesinaron los mismos franquistas?



El Gran Capitán encuentra el cadáver de Luis de Armagnac

Una de las historias más extendidas es que, estando la flota española anclada en la bahía de Nápoles, los 1.500 vizcaínos al servicio del capitán general **Juan de Lezcano** escucharon el falso rumor de que **Gonzalo Fernández de Córdoba**, con el que habían servido durante años, había sido confinado en **Castel Nuovo**. Los marineros desembarcaron y se dirigieron a liberar al cordobés con insultos contra el rey que había hecho preso «al mejor hombre del mundo». Tuvo que acudir en última instancia el propio virrey a demostrar que no lo habían apresado para que aquella horda vasca empezara a sosegar.

A principios de 1507, **Fernando alejó definitivamente al Gran Capitán de Nápoles** para sustituirlo por el Conde de Ribagorza, que poco después fue reemplazado por el catalán Ramón de Cardona, quien protagonizaría varios reveses contra los ejércitos galos en los siguientes años. No en vano, en ese momento las relaciones entre Francia y Aragón se encontraban en el campo de la cordialidad. En junio de 1507, el rey francés organizó un banquete al que invitó a **Fernando El Católico**, a Germana de Foix y a Fernández de Córdoba, donde se sinceró como un admirador del hombre que había vencido a sus ejércitos. «Mande Vuestra Señoría al Gran Capitán que se siente aquí; que quien a reyes vence con reyes merece sentarse y él es tan honrado como cualquier Rey», afirmó Luis XII según la leyenda.

«Mande Vuestra Señoría al Gran Capitán que se siente aquí; que quien a reyes vence con reyes merece sentarse y él es tan honrado como cualquier Rey».

Aquella actitud habría despertado de nuevo el recelo del rey aragonés, que vio su papel de protagonista desplazado por uno de sus vasallos.

Un pequeño cargo a cambio de Nápoles

Rey y general regresaron en la misma comitiva a España, en el caso del cordobés después de una década fuera de la península. En la Corte, el Gran Capitán buscó sin éxito ser nombrado **maestre de la Orden de Santiago** y volver a ponerse al frente de los ejércitos del rey. El aragonés creía que el noble ya había sido convenientemente recompensado y, dado el riesgo de atraer conspiraciones, puso en la nevera política al militar. En vista de que el monarca no tenía intención de entregarle el maestrazgo de la principal orden militar de España como le había prometido, el cordobés acudió a Juana La Loca, auténtica soberana de Castilla, que, a pesar de su incipiente locura, le nombró alcalde de la ciudad de Loja. Se trataba de un cargo menor, pero venía acompañado del derecho sobre **las rentas del comercio de seda en Granada** y no era, como se ha dicho, una humillación.

Antes de tomar posesión del cargo, el Gran Capitán debió lidiar con el amago de rebelión que **el Marqués de Priego**, hijo del hermano mayor de Gonzalo Fernández de Córdoba, comenzó contra la autoridad del gobernador de Castilla. La situación fue especialmente delicada al tratarse de un familiar suyo, un familiar de un noble sospechoso de guardar rencor al monarca. Para complicar las cosas, el marqués, alcalde mayor de Córdoba, detuvo al enviado del rey encargado de investigar precisamente si estaba hablando mal en público de Fernando. Además, asaltó **la cárcel de la Inquisición**, cuya actuación desproporcionada en la ciudad fue una de las causas de fondo en la revuelta.

Fernando El Católico contestó con todo el peso de la Corona. Al frente de un ejército de 3.000 soldados y mil lanzas restableció la autoridad y, a modo de escarmiento, dejó en ruinas el **Castillo de Montilla**, donde el Gran Capitán había pasado su infancia. Aun así, **Gonzalo Fernández de Córdoba** prefirió mantenerse al margen en todo momento y medió para que su sobrino no complicara las cosas. El postrero arrepentimiento del Marqués de Priego, así como la influencia de su tío, lograron salvarle la vida, pero no le evitaron recibir una multa millonaria y ser condenado al destierro de **Córdoba**.

Fernando II de Aragón, el Católico

El 15 de julio de 1508, el Gran Capitán tomó posesión del **cargo de gobernador de Loja**, donde permaneció a la espera de que el rey quisiera volver a contar con sus servicios. La ocasión nunca llegó a materializarse... **Fernando El Católico** se encargó de recordarle con algunos desplantes que, si en Italia era un héroe militar, en España solo era uno más de los nobles que revoloteaban en torno a la Corte en busca de mercedes y recompensas. En 1509, el rey designó a Pedro Navarro –el capitán, corsario e ingeniero que había acompañado al Gran Capitán en sus campañas– para encabezar una expedición militar en Orán que parecía perfecta para el cordobés. Pese a que incluso **el Cardenal Cisneros**, instigador del plan, apoyaba la elección del cordobés para esta empresa, el monarca prefirió a un hombre sin experiencia a la hora de manejar ejércitos de aquellas dimensiones y que, con los años, se pasaría al bando francés.

También a nivel familiar se evidenció que la gracia real había abandonado a los Fernández de Córdoba. El rey entorpeció el matrimonio pactado entre la hija mayor del **Gran Capitán**, Elvira, y el condestable de Castilla, **Bernardino Fernández de Velasco**. El viejo aragonés temía que un matrimonio entre nobles con tanta influencia iría en perjuicio del poder real. El enlace al final no pudo celebrarse, y Gonzalo falleció sin ver a su hija casada con el Conde de Cabra, que era la única vía en ese momento para garantizar la continuidad de la estirpe. Su otra hija, Beatriz, había fallecido soltera en 1511 y no tenía hijos varones.

Tras el desastre de Cardona, el Papa y Venecia, que, junto a España, conformaban una alianza antifrancesa, exigieron al aragonés que mandase a su mejor general

PODCAST | ESTAMOS EN LA HISTORIA

Quizás para compensar tantos desplantes, Fernando El Católico estuvo a punto de enviarle de nuevo al año siguiente a Italia, al conocerse la derrota de los ejércitos de Ramón de Cardona a manos galas en la batalla de Rávena. Tras el desastre, el Papa y Venecia, que, junto a España, conformaban una alianza antifrancesa, exigieron al aragonés que mandase a su mejor general. No obstante, cuando las levas ya estaban listas y el Gran Capitán había enviado misivas a sus viejos amigos en Italia advirtiéndole su llegada, **Ramón de Cardona** recondujo la situación al vencer a los franceses en Novara, lo que le permitió reponer en Florencia a los Médici.

«Viviré en estos agujeros donde salí»

Mientras el Gran Capitán congregaba sus tropas en Málaga para viajar a Italia, **Fernando El Católico** desvió por sorpresa los recursos prometidos al cordobés para dárselos al II Duque de Alba, que el 12 de julio de 1512 atravesó la frontera y ocupó Pamplona en un movimiento felino. A la vista de que no iba a ser necesario enviar refuerzos a la región del Piamonte, el aragonés prefirió emplear los preparativos del Gran Capitán –que desconocía los planes del rey– como mera distracción para que otro ejército conquistara Navarra. Fernández de Córdoba licenció poco después las tropas, cuyos gastos habían corrido de su cuenta, y se marchó a Loja visiblemente dolido. «Viviré en estos agujeros donde salí, contento con lo que su alteza face...», escribió con amargura. Una vez más había quedado atrapado en los planes de un monarca que [Nicolás Maquiavelo](#) elogió por su astucia y su capacidad de actuar como un verdadero príncipe del Renacimiento.

En el verano de 1515, **la salud del Gran Capitán** entró en crisis. Las fiebres cuartanas, que contrajo en la ribera del Garellano poco antes de la batalla donde obtuvo una de sus victorias más sonadas, fueron consumiendo su salud poco a poco. Su estado anímico tampoco ayudaba en su recuperación. Ya no pudo volver a montar a caballo y apenas podía caminar sin ayuda. El 2 de diciembre, el cordobés falleció en su casa de Granada rodeado de su círculo familiar y de sus deudos. El viejo rey, gobernador de Castilla, murió un mes después.

Escucha todos los capítulos del podcast de Historia de ABC

Un héroe de cómic

[Cascaborra Ediciones](#), editorial dedicada a la publicación de libros ilustrados sobre la historia de España, acaba de publicar en librerías el cómic «El Gran Capitán». Esta obra de ficción sobre la figura de Gonzalo Fernández de Córdoba, con guión de **Miguel Gómez Andrea -GOL-** y dibujos de **Juan Luis Rincón**, revisa la biografía del general cordobés centrándose en su particular relación de amor odio con los Reyes Católicos. La voz de la narración arranca desde el retiro granadino del Gran Capitán, donde el viejo general recuerda junto a su hija las peripecias que, desde la guerra de Granada a las aventuras en Italia, tuvo que encarar cuando le sobraban las fuerzas. Una obra idónea para acercarse por primera vez al personal a través de sus luces y de sus sombras.

La editorial cuenta con más de una veintena de títulos en su catálogo, entre ellos obras dedicadas a la toma de Granada, **la Guerra de Cuba**, los últimos de Filipinas y, por supuesto, varios cómics sobre hechos destacados de **los Tercios de Flandes**.

[VER LOS COMENTARIOS](#)

TEMAS

[Francia](#) [Granada](#) [Italia](#) [Reyes Católicos](#) [Europa](#) [Historia de Aragón](#)
[Historia de España](#) [Servicio militar](#) [Leyendas](#) [Guerra de Cuba](#)

BELLEZA

Las causas que pueden hacer que un injerto de pelo no tenga éxito

+ Comentarios

-33% | 24€ | 16€

Entradas Luis Piedrahita Madrid

[Teatro Reina Victoria](#)

Cupón ebay

20% Cupón eBay en el Cyber Monday de Electrónica

[VER DESCUENTOS ABC](#)

ABC



[Vocento](#) [Sobre nosotros](#) [Contacto](#) [Política de privacidad](#) [Política de cookies](#) [Condiciones de uso](#) [Aviso legal](#) [Condiciones de contratación](#)

[Horóscopo](#) [Horóscopo chino](#) [Últimas noticias](#) [Programación TV](#) [Calendario laboral 2021](#) [Buscar número Lotería Navidad 2021](#) [Bienestar](#)

[Lotería de Navidad 2021](#) [Escuchar noticias del día](#) [Blogs](#) [Sorteo Lotería del Niño 2022](#) [Buscar Lotería del Niño 2022](#) [La Colmena](#) [Descuentos](#)

[Abecedario del Bienestar](#) [Directos ABC](#) [Declaración Renta 2020-2021](#) [Traductor](#)

Copyright © DIARIO ABC, S.L.

ENLACES VOCENTO

[ABC](#)

[ABC Sevilla](#)

[Hoy](#)

[El Correo](#)

[La Rioja](#)

[El Norte de Castilla](#)

[Diario Vasco](#)

[El Comercio](#)

[Ideal](#)

[Sur](#)

[Las Provincias](#)

[El Diario Montañés](#)

[La Voz Digital](#)

[La Verdad](#)

[Leonoticias.com](#)

[Burgosconecta](#)

[Unoauto.com](#)

[Infoempleo](#)

[WomenNow](#)

[Autocasión](#)

[Oferplan](#)

[Pisos.com](#)

[Mujerhoy](#)

[XL Semanal](#)

[Welfare](#)